

F. JOLLIVET CASTELOT

Docteur en Hermétisme et Docteur en Kabbala

PROFESSEUR TITULAIRE A L'ÉCOLE SUPÉRIEURE LIBRE
DES SCIENCES HERMÉTIQUES DE PARIS.

SECRETARE-GÉNÉRAL DE LA SOCIÉTÉ ALCHIMIQUE DE FRANCE.

La Matière est uno.
Elle vit, elle évolue et se transforme.
Il n'y a pas de corps simples.



LE
Grand-Oeuvre Alchimique
BROCHURE DE PROPAGANDE
de la Société Alchimique



Prix : 0 fr. 20

Édition de L'HYPERCHIMIE

(ROSA ALCHÉMICA)

3, rue de Savoie, 3

PARIS — VI^e

1901

(Tous droits réservés)

LA GRAN OBRA ALQUÍMICA

Florecente en el viejo Egipto, en la sacerdotal y mágica Caldea, en siglos muy lejanos, luego aún enseñada en la Escuela de Alejandría, la Alquimia fue proscrita con las Artes Secretas; se convirtió en maldita como ellas y se mantuvo oculta desde barlovento en el Misterio de las fraternidades ocultas y herméticas. Los Gnósticos, los Templarios, los Alquimistas, los Rosacruces, conservaron y transmitieron la Alquimia a través de la Edad Media, del Renacimiento y por último, de las épocas modernas. Y hoy, paralelamente a las otras ramas del hermetismo, quizá mejor aún, la Alquimia ha renacido; con un aspecto muy científico, conquista a las mentes más elevadas. Los hechos experimentales, de orden industrial, la confirman. Tiffereau, Strindberg, Emmens Brice, fabrican oro. La Neo-alquimia se constituye junto a la Alquimia tradicional, dispuesta a confundirse por último con ella. Resumamos pues el conjunto de la Espagírica; veamos qué es la Gran Obra, la Piedra Filosofal, formulemos sus conclusiones prácticas.

*
**

En primer lugar, ¿qué es la Alquimia?. Paracelso nos dirá que es una ciencia que enseña a cambiar los metales de una especie en otra especie diferente. Para Roger Bacon la Alquimia es la ciencia que enseña a preparar una cierta Medicina o Elixir, el cual, cuando se proyecta sobre los metales imperfectos les comunica la perfección en el momento mismo de la Proyección.

Estas dos definiciones son excelentes, y veremos cómo los trabajos modernos confirman el fondo mismo de estos preceptos magistrales.

En el sentido más breve y más positivo, la Alquimia es verdaderamente el Arte de obtener la quintaesencia de los cuerpos, de transmutarlos, de fabricarlos por Síntesis.

La Hiperquímica debe reemplazar a la química.

Pero estas definiciones especifican sobre todo, e incluso únicamente, la parte más tosca de la Alquimia. Ahora bien, la Alquimia es más y mejor que el Arte o la Ciencia de fabricar los metales preciosos. Ella se relaciona íntimamente con el Hermetismo, con las Ciencias ocultas, de las cuales constituye una rama importante. Toma sus Arcanos de la Cábala de la Magia, de la Astrología, crea la Medicina Espagírica, pues el Ocultismo se inspira en la Unidad Perfecta. Ciencia Integra, conduce a la simple Unidad por medio de la fecunda ley de la Analogía, entre otras.

La Alquimia, en resumen, tomada en su conjunto tan extenso, es una de las ramas del Hermetismo, que se une particularmente, en el Plano Físico de la Naturaleza, al estudio de la Materia, de su constitución, de su génesis, de su evolución y de sus transmutaciones.

Antigua Ciencia cultivada por los Magos, desvela el Problema de la Energía y del Átomo, mostrando la identidad de la Sustancia polarizada en Fuerza y Materia, que se resuelven la una en la otra por la doble corriente de Evolución e Involución, Inspiración y Espiración ¹ del Universo-Vida² A través de los tiempos, la Alquimia permaneció más

¹ *Aspiration* (aspiración) o *inspiration* (inspiración) y *expirer* (expirar y también espirar). Nota del primer traductor.

² La Fuerza se convierte en Materia (Involución) y la Materia en Fuerza (Evolución) gracias al Movimiento. Este ciclo procede de la Unidad y ahí se reabsorbe -porque ahí se mueve.

o menos obscurecida, según el momento, pero siempre íntegra, persiguiendo la misma meta *científica*: La Unidad absoluta de la Materia viva, demostrada con la ayuda de la Síntesis de los Cuerpos y los Metales, los cuales derivan todos de un mismo átomo, están constituidas por las combinaciones diversas de los átomos entre ellos, lo que permite operar la intercambiabilidad de las moléculas, la transmutación de los edificios atómicos.

La Alquimia daba pues – y da- el medio de fabricar los cuerpos más preciosos, y entre estos, sobre todo el Oro, del cual los hombres solamente perciben su utilidad, pero del cual el Adepto conoce la Esencia, la influencia benéfica sobre el organismo desde el punto de vista terapéutico, sobre la Ciencia, desde el punto de vista sintético: el Oro, elemento muy evolucionado, el más alto en la escala de los metales, es el *mandamás* de los metales. Su fabricación conduce, en consecuencia, a la síntesis de los metales que le preceden.

Actualmente, la Alquimia, como veremos más adelante, alcanza los mismos efectos, pero al no prodigar el Hermetismo sus enseñanzas y siendo escasos los Iniciados, junto a la Alquimia tradicional se ha formado una Alquimia completamente “experimental”, tanteando, investigando la obtención del Oro y la Plata por procedimientos esotéricos de laboratorio. Es la Neo-Alquimia, cuyo triunfo definitivo se verá cuando se fusione con la Alquimia tradicional, única depositaria de las fórmulas y recetas perfectas que conduzcan a la Gran Obra por la Piedra Filosofal.

A esta tarea se consagran la *Sociedad Alquímica de Francia* y la revista *La Hiperquimia-Rosa Alquímica*, órgano de unión ente el Pasado y el Futuro.

**

ALQUIMIA TRADICIONAL.- Ella es todavía privilegio de los Adeptos. Es preciso haber descubierto el Absoluto, según la palabra de los maestros, para poseer la Llave de ella. Saber – Desear – Osar – Callar, resumen toda Iniciación, tanto la Iniciación Mágica como la Iniciación Alquímica.

No extrañará pues que no demos aquí más que los principios generales que sirvan para comprender a los autores antiguos, muy oscuros en su simbolismo bastante complicado. Los términos empleados son, a menudo, sinónimos y simbólicos.

Los Alquimistas basaban sus conocimientos sobre el Cuaternario de los Elementos y el Ternario de las especificaciones activas de los cuerpos. Las operaciones de la Gran Obra resultaban de ello.

El Cuaternario comprendía: el Fuego – el Aire – el Agua – la Tierra; el Ternario: el Azufre, el Mercurio, la Sal.-

Pero los Alquimistas no entendían de ninguna manera designar por ahí los elementos ni los cuerpos vulgares. Por estos términos no representaban, en ningún caso, cuerpos particulares.

Ellos consideraban los 4 Elementos como *estados* diferentes, como modalidades diversas de la Materia. Y por esta razón ellos empleaban los cuatro elementos constitutivos de toda cosa. En efecto, los Elementos, salidos de la Sustancia Una, de la Materia Una, de la cual ellos no simbolizan más que modificaciones, formas particularmente debidas a la orientación de los vórtex y de los átomos etéricos –los Elementos poseen las cualidades principales de las que ellos son sinónimos. Así el *Agua* es sinónimo de líquido, la *Tierra* corresponde al estado sólido, el *Aire* a elementos gaseosos, el *Fuego* a un estado más sutil aún, como por ejemplo, el de la Materia radiante.

Ya que estos Elementos representan los estados bajo los cuales se nos ofrece la Materia, era pues lógico afirmar – y esto aún lo es- que los Elementos constituyen el Universo entero.

Para los Alquimistas, las palabras Seco, Húmedo, Frío, Caliente, significan: materia sólida, materia líquida, materia gaseosa y materia volátil. A los 4 Elementos se añadía a menudo un quinto estado, bajo el nombre de Quintaesencia. La Quintaesencia puede compararse al *Éter* de los físicos modernos. Las cualidades ocultas, esenciales, le pertenecen, de la misma forma que el calor natural pertenece al Fuego, la sutileza al Aire, etc...

Los Elementos, enseñaban los Alquimistas, se transforman los unos en los otros, actúan unos en otros, el Fuego actúa sobre el Agua por medio del Aire, sobre la Tierra por medio del Agua; el Aire es el alimento del Fuego, el Agua el alimento de la Tierra; de común acuerdo ellos sirven para la formación de los mixtos, para la producción total del Universo. – Nosotros verificamos cada día estos preceptos: El Agua se cambia en vapor, en Aire cuando se la calienta; los sólidos se licúan bajo la acción de los líquidos disolventes y del Fuego, etc..

Los Principios segundos: *Azufre – Mercurio – Sal*, forman la Gran Trinidad Alquímicamente. La Materia se diferenciaba para los Alquimistas en 2 principios: Azufre y Mercurio, cuya unión en diferentes proporciones constituía los cuerpos múltiples, los innumerables compuestos químicos.

El tercer principio: Sal o Arsénico, servía de vínculo entre los dos precedentes, de unión y de equilibrio, de punto neutro (compuesto de los dos)

El Azufre, el Mercurio y la Sal, considerados en ellos mismos, no son más que abstracciones que sirven para designar un conjunto de propiedades. Pero, derivando de la Materia primera, el Azufre, el Mercurio, la Sal, considerados desde el punto de vista práctico, son de cualquier modo la encarnación de los Elementos: su combinación en un cuerpo es variable, y uno de los principios predomina sobre el otro. Constituyen, en un estado de quasi-separación, la quintaesencia respectiva de los cuerpos.

El *Azufre* ☿ simboliza el ardor central, el principio interno, activo, el alma luminosa de las cosas. Ígneo, encierra el Fuego que tiende a salir. En un metal, el Azufre representa las propiedades visibles: el color, la combustibilidad, la dureza, la propiedad de atacar a los otros metales.

El *Mercurio* ♀ simboliza, abstractamente si se quiere, la fuerza vibratoria universal, el fluido sónico, el principio pasivo, extremo de las cosas. Acuoso, encierra el Agua y el Aire, que tienden a entrar sin cesar. – En un metal, el Mercurio representa las propiedades ocultas o latentes: el brillo, la volatilidad, la fusibilidad, la maleabilidad. Este movimiento divergente y convergente + y – de Azufre y Mercurio encuentra su equilibrio en el principio estable o sal: La Sal ⊖ es pues la condensación del Azufre y del Mercurio, el aspecto sensible, fijo, del cuerpo, el receptáculo de las energías o sustancia limpia. Ponderable, corresponde a la Tierra.

Pero, químicamente hablando, ¿es posible relacionar estos términos con las teorías actuales? Yo sí lo creo, pues según lo que hemos visto más arriba, el Azufre y el Mercurio responderían muy bien en suma – así como lo ha enunciado el excelente folleto *La Idea Alquímicamente* – a los *radicales* de los que nos habla la Química.

Los radicales, en efecto, no son otros que átomos o grupos de átomos susceptibles de trasladarse de un compuesto a otro, por vía de doble descomposición.

Los radicales simples o compuestos son aislables; y sin embargo, en verdad nadie jamás los ha *visto, tocado*, en el sentido propio de la palabra, porque aquellas son reacciones químicas a las que se conoce por los resultados, las combinaciones, productos.

¡Pues bien! Todo ello es completamente igual para el Azufre y el Mercurio. Ellos personifican perfectamente los radicales simples o compuestos. Y esta analogía nos

ayuda a comprender la génesis, la constitución de los cuerpos y de los metales, formados por la unión, en diferentes grados, del Azufre y el Mercurio, como lo enseñaban los Alquimistas.

Los radicales Azufre y Mercurio, transportándose de un compuesto a otro aportan el conjunto nuevo de sus propiedades y dan nacimiento al cuerpo correspondiente a su radical activo y dominante.

Estos dos Principios: Azufre y Mercurio, separados en el seno de la Tierra, son atraídos sin cesar, el uno hacia el otro, y se combinan en diversas proporciones para formar metales y minerales, bajo la acción del fuego terrestre. Pero según la pureza de la cocción, su grado, su dureza y los diversos accidentes que de ello resultan, se forman metales o minerales más o menos perfectos.

“La simple diferencia de cocción y de digestión del Azufre y del Mercurio produce la variedad en la especie metálica”, nos enseña Alberto el Grande y he ahí, condensada, la excelente teoría de los Alquimistas sobre la génesis de los metales.³

Para resumir la cuestión, podemos definir el Azufre y el Mercurio de los Alquimistas, como los principios esenciales de la Materia primera universal, principios que forman la base, los radicales de todos los metales y minerales.

*

**

LA PIEDRA FILOSOFAL – LA GRAN OBRA. – el Arte Espagírico reposa esencialmente sobre la *fermentación*. Esto significa, con toda claridad, que es necesario comunicar la *vida* a los metales en el laboratorio, vida latente en ellos que se debe despertar, provocar su actividad por una especie de resurrección, como lo vemos hacer continuamente a la Naturaleza y a su eterno Hilozoísmo.

El esfuerzo capital de la Alquimia consiste en reducir las materias cercanas a sus fermentos, los cuales, reunidos, constituirán la sustancia transmutadora. Toda la Gran Obra reside en la acertada preparación de los fermentos metálicos.

Cada metal posee en sí su propio fermento que es necesario extraer: El Oro será el fermento del Oro, la Plata el fermento de la Plata y así sucesivamente.

La confección de la Piedra se efectúa de esta manera:

Del Oro Solar (o Azufre secreto) – se extrae el Azufre.

De la Plata Lunar (o Mercurio secreto) – se extrae el Mercurio.

Y según ciertos Alquimistas, del mercurio vulgar, o plata viva, se extrae una *sal* particular.- Esos son fermentos complementarios, dotados de una actividad considerable.

El Oro y la Plata –únicos cuerpos utilizables para la Piedra, preparados a la vista de la Obra, llevan el nombre de Oro y Plata de los Filósofos en los viejos tratados. El Sol y la Luna los simbolizan.

Primeramente se les purificaba, el Oro mediante la cementación o el antimonio, la Plata por copelación, es decir, el plomo.

³ Los hay que dicen que el tancha (mercurio sulfurado) por la absorción de los vapores del yang verde (principio masculino, luz, calor, actividad) da nacimiento a un mineral, el Kong-che, que, al cabo de 200 años se convierte en cinabrio natural. *Desde entonces la mujer está encinta*. Al cabo de 300 años este cinabrio se transforma en plomo; este plomo, al cabo de 200 años se transforma en plata y a continuación, al cabo de 200 años, después de haber sufrido la acción del K'i (el espíritu vital, astral) del thao, se convierte en oro.” (Enciclopedia china) Pero, añade el comentarador japonés, es una opinión errónea. El sulfuro de plomo produce el nacimiento de la plata.

El Azufre es el origen de los metales (Enciclopedia china)

Los iniciados meditarán estas notas. Los comprometemos a cotejarlas con nuestros comentarios personales. F.J.C.

El Azufre obtenido del Oro y el Mercurio de la Plata constituyen la materia próxima de la Piedra, eso son los fermentos, los radicales del Oro y la Plata, unidos en *Sal*. (Este párrafo no me deja convencido: quizá podría ser traducido por *son esos los fermentos, los radicales de Oro y Plata, conjuntos de Sal*.- *Nota del mal Traductor*)

Pero ¿cómo extraer el Azufre y el Mercurio del Oro y de la Plata de los Filósofos?

Entramos en relación aquí con el Gran Arcano de la Alquimia y del Hermetismo.

Jamás se encontrará una explicación formal de este problema en ninguna obra, pues este secreto no podría ser comunicado a los profanos.

Los Alquimistas rodean de un simbolismo oscuro, para los no iniciados, este capítulo misterioso de la Ciencia.⁴

Por medio del Disolvente, del Menstruo, del *ázoe* extracto de Magnesia se extrae el Azufre y el Mercurio de Oro y de Plata.

¿Qué es pues el Ázoe? ¿Cuál es esta Magnesia extraña de donde proviene el Ázoe? Dejemos solamente presentir que se trata de la *Luz Astral* que el Adepto debe saber manejar y atraer. Se le excita por un fuego celestial, volátil, modificación del fluido astral y que se atrae él mismo por la destilación hermética de una Tierra llamada Magnesia, considerada como madre de la Piedra.

De esta Magnesia, minera universal, se obtiene el Azufre y el Mercurio supremos, iniciales, los cuales corporificados, unidos en una *Sal*, constituyen el Ázoe o Mercurio de los Filósofos.

Este disolvente enérgico, vivo por así decir, dotado de una potencia electromagnética según Stanislas de Guaita, se le hace actuar sobre el Oro y la Plata, para aislar de ellos los dos fermentos metálicos de los que hemos hablado.

Para manejar las fuerzas de la Naturaleza se impone el Ascesis personal. Me parece pues inútil insistir sobre la necesidad de una iniciación hermética sin la cual nadie sabría practicar la Alquimia Mágica Tradicional.⁵

*
**

Prosigamos el examen de las operaciones alquímicas de la Piedra: se congelan las soluciones obtenidas, haciéndolas cristalizar. Se descompone por medio de calor las sales obtenidas. Por último, después de diversos tratamientos –indicados por A. Poisson en su soberbia obra : *Teorías y Símbolos de los Alquimistas*- se obtiene el Azufre y el Mercurio destinados a la Piedra. Ellos forman la materia próxima de la Obra. Se combina estos fermentos que provienen del Oro, de la Plata y del Mercurio vulgar. Se les encierra en un matraz cerrado bien lutado.⁶ Se coloca el matraz sobre una escudilla llena de arena o de cenizas y se calienta a fuego no-se-qué (literalmente diría “*fuego de rueda*”, pero debe tener un significado propio, que no consigo encontrar) pues la cocción cuidadosa va a dar a la masa la propiedad de transmutar los metales. Los Alquimistas llamaban Atanor al horno especial en el cual ellos ponían la escudilla y el huevo.

⁴ Digamos de una vez por todas que: Sol y Luna; Oro y Plata de los Filósofos; Macho y Hembra; Rey y Reina; Azufre y Mercurio son sinónimos.

⁵ La razón del secreto desde el *punto de vista social* se debe al mal uso que la mayor parte de los hombres harían del Oro. No lo emplearían apenas para el Bien general. Después una catástrofe universal seguida de una espantosa crisis monetaria sacudiría al mundo. Nada iría mejor; todo iría sin duda peor y el Pauperismo persistiría como anteriormente.

⁶ Lutar es, según diccionario Español-Francés (y viceversa) de Alcalá Zamora, *tapar vasijas con lutén*. En el diccionario Español-Francés (y viceversa) no figura esta palabra, por lo que parece pertenecer a una terminología antigua hoy en desuso. El diccionario enciclopédico Larousse define así el lutén: “*Betún hecho con clara de huevo, que se emplea en los laboratorios para tapar junturas*” (Nota del T.)

El fuego se continúa sin interrupción hasta el fin de la Obra.

Desde el principio, los cuerpos entran en reacción; se producen diversas acciones químicas: precipitación, sublimación, cristalización, cambios de colores.

-La materia se convierte en negra (simbolizada por la cabeza del cuervo) y después en blanca (simbolizada por el cisne). En este grado, corresponde a la Pequeña Obra, o transmutación del Plomo, del mercurio y del cobre en plata. Después se muestran los variados tintes intermedios: verde, azul, lívido, iris, amarillo, naranja. Por fin, el rojo rubí o perfecto que indica la feliz terminación.

En resumen, he aquí la marcha general:

1° (Estando preparada la Materia, es decir, los fermentos siendo extractos de Oro y Plata): Conjunción o coito: unión del Azufre y del Mercurio en el huevo. Se calienta. Aparición del color negro.

- Hemos llegado entonces a la 2ª fase.

2°: La Putrefacción.

3°: Llega la Ablución: el blancor aparece. La Piedra se lava de sus impurezas.

4°: La Rubificación; color rojo. La Obra es perfecta.

5°: Fermentación. – Su objetivo es acrecentar la potencia de la Piedra, perfeccionarla. Se rompe el huevo, se recoge la materia roja, la mezcla de Oro fundido y un poco de Azoe o Mercurio de los Filósofos, y se calienta de nuevo. Después se recommienza una o dos veces aún esta operación. La Piedra aumenta a la fuerza. Ella transmuta 1000 veces su peso de metal en lugar de 5 ó 10 veces. Esto es lo que se llama la Multiplicación de la Piedra.

Los metales viles son transformados en Oro y Plata. Es la 6ª operación o *Proyección*: se toma un metal: mercurio, plomo, estaño; se le funde, después en el crisol donde se encuentra el metal calentado, se proyecta un poco de Piedra Filosofal envuelta en cera. Después de enfriar se tiene un lingote de oro, igual en peso al metal empleado, o menor, según la calidad de la Piedra.

El Elixir rojo o Gran Magisterio se presenta bajo la forma de un *Polvo* rojo brillante y bastante pesado.

No sabríamos definir mejor este polvo que asimilándolo a un enérgico fermento que provoca la transformación molecular de los metales, absolutamente igual a como un fermento cambia el azúcar en ácido láctico, por ejemplo. Por lo tanto, porque asombrarse de ver conceder a la Piedra Filosofal la propiedad de hacer efecto a dosis infinitamente débiles y a los Alquimistas asegurar que una gran Piedra puede convertir en oro una libra de mercurio; el fermento actúa también sobre las materias orgánicas a dosis infinitesimales; la diastasa o amilasa transforma en azúcar 2.000 veces su peso de almidón. ¡Nada hay de misterioso, por tanto, en el papel químico y vital de la Piedra Filosofal!

PROPIEDADES DE LA PIEDRA FILOSOFAL.- Todos los hermetistas son unánimes en cuanto a este punto, este elixir perfecto es un polvo rojo, pesado, que transforma las impurezas de la Naturaleza.

“ Hace evolucionar rápidamente lo que las fuerzas naturales tardan largos años en producir; he ahí porque actúa, según los adeptos, sobre los reinos vegetal y animal de igual forma que sobre el reino mineral y puede llamarse medicina de los tres reinos” nos dice el gran e ilustre Maestro Papus en su *Tratado Metódico de Ciencia Oculta*.

La Piedra Filosofal goza de tres propiedades generales:

1° Realiza la transmutación de los metales viles en metales nobles, el plomo en plata, el mercurio en oro y transforma unas sustancias metálicas en otras. También permite producir la formación de las piedras preciosas, de comunicarles un brillo espléndido.

2° Cura rápidamente, tomada internamente bajo forma líquida, todas las enfermedades y prolonga la existencia. Es el Oro Potable, el Elixir de Larga Vida, la Panacea Universal.

Actúa sobre las Plantas haciéndolas crecer, madurar y fructificar en pocas horas.

3° Constituye el *Spiritus mundi* (espíritu del mundo. N del T.) y permite al Adepto comunicarse con los seres extraterrestres, componer los famosos *homúnculos* (*u hominiacos*) de la Palingnesia.

Los Rosacruces poseen este triple privilegio de la PIEDRA FILOSOFAL y como tales son iluminados, taumaturgos y alquimistas.

“Convendremos con el Dr. Papus que estas propiedades de la Piedra no constituyen en sí más que una sola: refuerzo de la actividad vital. La PIEDRA FILOSOFAL es pues, simplemente una condensación enérgica de la vida en una pequeña cantidad de materia y actúa como un fermento sobre el cuerpo, en presencia del cual la coloca. Basta un poco de PIEDRA FILOSOFAL para desarrollar la vida contenida en una materia cualquiera”⁷

LA NEO-ALQUIMIA.- La Neo-Alquimia se propone unir de nuevo la Química con la Alquimia, enseñando la identidad de la meta perseguida, en este sentido, que la Síntesis Universal y la Unidad de la Materia Primera resultan tanto de una como de otra. La Química no es más que la parte grosera e inferior de la Alquimia y no *vivirá* más que uniéndose a ella, a la Alquimia, que la conducirá hacia los Principios.

La Alquimia y la Química no son hermanas enemigas más que para los sabios oficiales. En realidad, deben fusionarse, pues la Química es la hija de la Alquimia y le presta sus mejores teorías.

La Síntesis, la Síntesis razonada de los cuerpos, de los metales, he ahí sobre todo la unión que sirve de nexo entre la Química y la Alquimia; la Síntesis, he ahí el Hecho sobre el cual reposa la Neo Alquimia, ciencia experimental, corroborando a diario cada vez más la doctrina hermética a los ojos de los modernos, ávidos de realizaciones industriales utilizables.

La Neo Alquimia o Matesis química (unión de los extremos: Análisis y Síntesis en una viva Realidad que yo tiendo a constituir por mi parte desde hace varios años) se apoya sobre los principios mismos de la Química que ella confronta sin cesar con las doctrinas de los alquimistas con el fin de probar la identidad de las dos enseñanzas desde el punto de vista experimental y positivo. De esta manera se podrá dilucidar, gracias a un método imparcial y riguroso, los problemas de la Composición de la Materia, de su Unidad, de los Átomos y Moléculas, de la Génesis y de la evolución de los Cuerpos.

La Neo Alquimia debe demostrar la exactitud de las operaciones de la Gran Obra, en la medida de lo posible, la profundidad de las Doctrinas Alquímicas en cuanto al estudio de la Materia, su animación y sus transformaciones. Y para esto ella inspira los trabajos

⁷ Las transmutaciones *históricas* de Nicolás Flamel, Jean Dee, Kelley, Van Helmont, Helvetius, Sendivogius, Lascaris, Saint Germain, producidas del siglo XIV al XVIII autorizarían por sí solas a no dudar en absoluto de la realidad de la PIEDRA FILOSOFAL a falta de otras consideraciones. Si los *documentos* sobre la Síntesis alquímica son escasos hoy día es debido a la destrucción de las bibliotecas de Tebas, Menfis y Alejandría, que albergaban cantidad de obras preciosas concernientes a las Ciencias Sagradas. La Tradición de las razas roja, negra y amarilla y su saber, depositados en libros únicos, desaparecieron así en las llamas encendidas por las manos sacrílegas del Hombre. Sabemos que la biblioteca de Alejandría fue quemada por los cristianos por orden del Obispo Teófilo. Las Ciencias Ocultas divididas en fragmentos, transmitidas por grupos de iniciados aún no han reconstruido, en absoluto, su Unidad Integral.

químicos, las teorías modernas, los lleva de nuevo a su expresión última, que es bien del dominio de la Alquimia Tradicional. La Química actual, en su conjunto, no es más que un balbuceo; los químicos ordinarios son simples mozos de laboratorio. Jamás aquellos llegarán a descubrir la génesis integral de los Cuerpos, el manejo del Agente Universal, con cuya ayuda se realiza la Piedra Filosofal.

Y desde entonces, todo lo que el Alquimista puede intentar es esto: explicar a los sabios el sentido verdadero de las teorías químicas, de las experiencias, de las síntesis, guiarles en sus investigaciones, asegurarles y mostrarles, gracias a los procedimientos de la Química vulgar, que se puede alcanzar la demostración de las doctrinas alquímicas, saber: la *Unidad de la Materia*, la *Fabricación industrial de los Cuerpos Químicos*, la *Síntesis de los Metales*.

¡Pero la confección del *Oro Filosofal*, este Oro superior al oro químico-físico conocido, continuará siendo siempre un enigma, privilegio de los únicos Adeptos, fieles a su juramento de silencio!

*

La Unidad de la Materia esta indiscutiblemente probada por los fenómenos de la Isomería y la Alotropía de los pretendidos cuerpos simples y compuestos. Estaría fuera de propósito entrar aquí en numerosos detalles demasiado técnicos. Contentémonos pues solamente con hacer notar que la Alotropía de los cuerpos que se dicen simples demuestra que en realidad son *compuestos*, compuestos todos por una misma materia, por unos mismos átomos diferentemente agrupados, resultando una desigual condensación de partículas etéricas. Los elementos químicos son polímeros unos de otros a partir del más ligero sin duda: Hidrógeno o Helio. De ahí los compuestos diferentes, y de ahí también los hechos de isomería, de alotropía, consistentes en propiedades químicas diferentes para dos o más elementos idénticos por su composición intrínseca. El Ozono, el Hidrógeno, el Cloro, el Azufre, el Ázoe (nitrógeno. N del T), el Fósforo, etc. y entre los metales: el Zinc, el Hierro, el Niquel, el Cobalto, el Estaño, el Plomo, la Plata y el Oro, presentan estados moleculares múltiples, diferentes, alotrópicos, en una palabra. La clásica Química constata estos ejemplos pero se obstina en no plantear al respecto la conclusión de unidad y síntesis. La Síntesis de los Metales, que corrobora estos casos precedentes, la Síntesis del Oro, existe sin embargo. La Alquimia práctica aparece hoy, la Alquimia con tendencias industriales.

Se hace Oro: M.T. Tiffereau, que lucha por su descubrimiento desde cerca de cincuenta años y que ha consignado sus trabajos en un pequeño volumen muy curioso: *El Oro y la Transmutación de los Metales*. M. Tiffereau ha obtenido lingotes de oro disolviendo plata, unida a cobre, en el seno de una mezcla de ácido nítrico o de ácidos nítrico y sulfúrico concentrados, bajo la acción de la luz solar. De acuerdo con los viejos alquimistas, Tiffereau atribuye a fermentos especiales los cambios moleculares de los cuerpos, las transmutaciones respectivas. Reducir un metal a sus elementos, reunirlos a continuación con el fermento del cuerpo que se quiere producir, tal es la idea muy racional que preside las experiencias de M. Tiffereau. Ahora bien, los compuestos oxigenados del Ázoe deben, sin duda alguna, jugar un papel importante de fermentación sobre los elementos metálicos: Carbono e Hidrógeno entre otros. El ácido nítrico constituido en el agente muy indicado de disolución, bajo la influencia del calor, la electricidad y de diferentes coadyuvantes, como el ácido sulfúrico, el yodo, etc...

El sueco Augusto Strindberb, a la vez célebre hombre de letras y original investigador, obtuvo películas de oro al operar por medio de sulfato de hierro, de

cromato de potasio y de clorhidrato de amoníaco. Daba así nacimiento al Oro no fijado, no absolutamente madurado.

-Y más recientemente, se le recuerda como consecuencia de las pruebas de Carey-Lea sobre la disociación de la plata en forma de plata dorada, descubrimiento hecho por Emmens.⁸ Mantiene en secreto su procedimiento, pero ha revelado las principales líneas de su método, del cual he aquí la sustancia: “ Si quiere usted intentar , dice, el efecto combinado de la compresión y de una temperatura muy baja, producirá fácilmente un poco de oro. Coja un dólar mejicano (completamente exento de oro, salvo algunas trazas quizá) y póngalo en un aparato que impida a sus partículas expandirse al exterior cuando haya sido dividido. Entonces, sométalo a un batido potente, rápido, continuo y en condiciones frigoríficas tales que choques repetidos no puedan producir incluso una elevación momentánea de temperatura. Inténtelo de hora en hora y al final encontrará algo más que trazas de oro.”

-El Dr. Emmens emplea en su fábrica de oro: Argentaurum Laboratory, una máquina de gran rendimiento, capaz de producir presiones de 800 toneladas por pulgada cuadrada. La serie de operaciones que hace sufrir a los dólares mejicanos de plata para cambiarlos en lingotes de argentaurum es la siguiente:

1º Tratamiento mecánico.- 2º Acción de un fundente y granulación.- 3º Tratamiento mecánico.- 4º Tratamiento por los compuestos oxigenados del ázoe, es decir, por el ácido nítrico modificado. (Este medio ha sido preconizado por Tiffereau hace ya 50 años, como se complació en reconocer el mismo Emmens) -5º Afinado.

-El Argentaurum (Oro algo poco especial que situaríamos *entre* la Plata y el Oro en la tabla de elementos de Mendelejef, mientras que el Oro de la Piedra Filosofal se situaría por encima del Oro vulgar) posee las apariencias y las propiedades generales del Oro. La Oficina de ensayo de la casa de la Moneda de Nueva York lo compra como oro, en lingotes y el Dr. Emmens no debe hacer malas síntesis, ya que él cuenta con llegar a producir 1.550 kg. de argentaurum por mes, ¡ lo que representa un beneficio de más de 46 millones por año!

-Su compatriota Edward Brice asegura fabricar bastantes cantidades de metal precioso y esto parece real, pues oficiales químicos analizaron el producto de sus hornos especiales (¿temperatura de 5000 grados?) y reconocieron su perfecta autenticidad, por medio de la fórmula de laboratorio que vamos a transcribir.

-Pero observemos bien este título: fórmula de laboratorio... Hay pues otra fórmula ...industrial:

-“Tome 5 partes de antimonio químicamente puro; 10 partes de azufre; 1 parte de hierro; 4 partes de sosa cáustica. Póngalo en un crisol de grafito y mantenga al rojo blanco durante 48 horas. Tome la masa que resulte de la fusión: escorias y un botón metálico, y pulverícelo todo. Mezcle este polvo así como el metal que se ha incorporado ahí, con las escorias pulverizadas. Combine con: 1 parte de carbón de madera; 5 partes de litargirio u óxido de plomo. Añada 4 partes de sosa cáustica. Ponga todo en el crisol hasta que haya obtenido un botón metálico: Escarifique y copele la masa metálica. La partícula que constituirá el resultado final será oro y plata.” Se ve que este procedimiento consiste en la formación, primeramente de un sulfito de antimonio, después de un sulfito de hierro y por último, de un sulfito de plomo. La creación del Oro resulta de la mezcla.

**

⁸ El Dr. Emmens y el célebre astrónomo Camilo Flammarion son, entre otros sabios, miembros honorarios de la *Sociedad Alquímic de Francia*.

¿No es verdad que los hechos prueban pues, que el oro, la plata, los Metales son productos de síntesis?

La Neo Alquimia, por sus conclusiones netamente experimentales, demuestra las doctrinas del Hermetismo. Ella revela el orden creciente de los Elementos, la Ley de la Evolución mineral, el mecanismo de la Isomería y de la Alotropía, el secreto de la génesis y de la composición de los Metales, de los pretendidamente denominados cuerpos simples. Conduce a la creación de una Ciencia racional y Unitaria.

En cuanto a la Alquimia Mágica⁹, se eleva hasta las esferas del Infinito, bebe el Misterio mismo, el secreto de la Vida y de la Quintaesencia.

Con mucho gusto compararíamos la Neo Alquimia con una pirámide cuya base reposa sobre la Tierra y que llega a alcanzar los Cielos – y la Alquimia a un haz luminoso que desciende del Cielo para abrirse sobre la Tierra. Reunamos estos dos Saberes o Adeptos y poseeremos la Ciencia Integra: ¡LA SÍNTESIS DE LO ABSOLUTO!

NOTA: Estas pocas líneas para los que, ya iniciados en la Alquimia están en condiciones de comprender entre las palabras y de elevarse hasta el grado de Adepto, por la preparación de la Piedra:

La Obra, en resumen, es *sencilla*. De hecho, en orden positivo, se realiza por medio de la *revivificación* de las materias.

Es preciso, en el Ázoe, energía sutil, resolver, disolver, regenerar, dos cuerpos conjuntos en uno solo. (♃ y ♀ forman el ♁) Estos cuerpos, como el ázoe, del que deriva y de donde ellos provienen (el ciclo de la serpiente mordiendo la cola) son esparcidos en la Naturaleza.¹⁰

Una vez unidos y situados en el matraz, queda dirigir el Fuego terrestre; el Fuego volátil actuará por sí mismo en el seno del Huevo Filosófico. Todo esto es rigurosamente exacto. Yo poseo la Llave de la Piedra, comunicada por un Adepto.

Mi amigo Jules Delassus y yo hemos realizado la Obra y pronto convencimos a los sabios oficiales.

Concentración vital, fermento metálico, el Polvo de Transmutación constituye en *cierto modo*, una alotropía, una isomería. Ella actúa y transmuta en Oro los metales imperfectos, por una enérgica fermentación.

Yo afirmo que todo el secreto de la Piedra se contiene en estas líneas y que ningún alquimista ha *revelado* jamás la Obra con menos frases y de una forma tan completa.

**

LA VIDA DE LA MATERIA

El “Boletín de la Sociedad Astronómica de Francia” de noviembre publica un trabajo de M. Ch. Ed. Gillaume, Físico de la Oficina Internacional de Pesos y Medidas, sobre “la vida de la Materia”. Este informe fue leído en la sesión de la Sociedad Astronómica del 7 de marzo de 1900.

El sabio físico basa su estudio sobre esta fórmula, que nos ha citado textualmente, de lo que estamos muy orgullosos: “ La Materia es una, y vive y evoluciona” (Situado de

⁹ La Magia es la *ciencia* natural (no existe nada sobrenatural o fuera de la Naturaleza) de las Esencias y de las Potencias.

¹⁰ Son la S y la M de los Ph. El Oro y la Plata de los sabios, extraídos de la Magnesia.

forma destacada en la primera página de la revista *La Hiperquimia* y en mis obras: *La Vida y el Alma de la Materia* (aparecida en 1894), *El Hilozoismo* (1895), *La Alquimia* (1895), en las cuales, por otra parte, está ampliamente desarrollada.

Reconoce que, partiendo de ahí, si la ciencia oficial, “considera aún la transmutación como una operación por encima de nuestros medios, no estamos lejos de admitir que el paso de un elemento a otro sea una operación posible en el sentido absoluto de la palabra. ¿Cómo explicar el evidente parentesco de los cuerpos químicos, de los que llamamos cuerpos simples, si no admitimos un origen común? Todo nos dice que los elementos forman familias y haría falta negar la evidencia para afirmar que son completamente distintos.

Si no nos hacemos ilusiones –añade- cuando afirmamos que el átomo ha podido ser separado en elementos semejantes cualquiera que sea la materia de donde proviene, estamos cerca del sueño de los alquimistas.. Pero el solo hecho al que se ha podido razonablemente haber recurrido para esta teoría muestra cuánto la creencia en la complejidad de la materia se ha convertido en insegura”

Si M. Ch. Ed. Gillaume consiente hacer el esfuerzo de hojear de nuevo “*La Hiperquimia*”, así como mis diferentes obras, entre otras “*La Vida y el Alma de la Materia*” publicada hace siete años, “*El Hilozoismo*” y “*Cómo se llega a ser Alquimista*”, reconocerá, estoy convencido de ello, “el valor científico” de mis propias ideas. Yo no las defiendo aquí por tonta vanidad personal, sino solamente en honor de la doctrina hermética y alquímica.

Ahora bien, desde hace siete años yo he escrito esto y lo demuestro: - No puede haber cuerpos simples, pues no hay creaciones *distintas*. Todo evoluciona insensiblemente, todo vive. Los Elementos químicos son las “Especies minerales” tan poco fijas como las especies animales o vegetales que de ellos derivan – y provenientes igualmente de un tronco común primordial, por transformaciones.

La Transmutación de los Elementos químicos constituye su evolución particular y genérica. La Evolución es un cambio “progresivo”

La Selección Natural, la influencia de los medios, la lucha por la existencia actúan sobre los elementos químicos, sobre los cuerpos, los átomos, las moléculas, las células, sobre todo la “Materia viva”. Admitido el transformismo orgánico, zoológico y vegetal, es preciso, por otra parte, descubrir el transformismo mineral.

La Ley de Unidad gobierna el Universo, desde los Soles hasta los Átomos.¹¹ El Transformismo químico reposa sobre numerosos hechos. Y yo pretendo haberlos sacado a la luz (Ver *Cómo convertirse en Alquimista*, parte *Práctica*).

Los fenómenos de alotropía y de Isomería que demuestran irrefutablemente la Unidad de la Materia, pueden explicarse por medio de la Selección “sexual” atómica y molecular, pues las diferencias, la divergencias, las variaciones, residen en la *misma especie* mineral. Ellas están muy cercanas. Indican *la transición que debe existir de un género químico a otro*.

Los cambios progresivos de los elementos químicos diversos y más complejos son atribuibles, sin duda, a la Selección Natural que conserva los tipos de caracteres más ventajosos en la lucha por la existencia de los elementos químicos.

Ejemplos de selección sexual: Los Fósforos, el Oro, la Plata, el Níquel, Hierro, Azufre, Oxígeno, Carbono, etc. etc., *alotrópicos*, varían bajo la influencia de una especie de selección “sexual” que diferencia el mismo origen.

¹¹ El Universo es el cuerpo de Dios; los Seres son su alma; el EL QUE ES, es su Espíritu; Su Verbo único, bajo múltiples apariencias, rige todo. *Verbum caro factum est*.

Ejemplos de Selección Natural: las series evolutivas, progresivas: Cloro, Bromo, Yodo, Flúor, o bien: Oxígeno, Azufre, Selenio, Teluro, etc... El Ázoe, Fósforo, Arsénico, Antimonio, se polimerizan y se condensan *seriadamente* bajo la influencia de la Selección Natural¹² que actúa sobre el conjunto de los tipos, sobre las grandes familias de elementos, y facilita así la Evolución general durante etapas dilatadas. La Herencia de los Átomos y la de las Moléculas transmite las propiedades adquiridas y fija los eslabones intermedios. (Memoria de la Materia)

En resumen, los cuerpos químicos más elevados descienden de los cuerpos químicos condensados primordiales, de la misma forma que el Hombre y los cuadrúmanos provienen de formas animales antecedentes.

¡ El oro desciende de la plata, por ejemplo, como el Hombre desciende del Pitecántropo!

Yo me he ocupado en establecer en estas pocas líneas la teoría concisa de la Evolución mineral y a reenviar a las propias fuentes, pues si estoy contento de ver a sabios tales como M. Ch. Ed. Guillaume unirse hoy a ella, en nombre de la ciencia oficial, estaría compungido si se olvidase que esta Doctrina Unitaria procede de las fraternidades iniciáticas, rosacruceanas y alquímicas.

*
**

¹² La transmutación del Arsénico en Fósforo realizada por M. Fittica es una nueva prueba de la acción de la Selección natural y del transformismo de los elementos que no fijan más que *parcialmente* los tipos. Los compuestos poliméricos de la Química orgánica se alinean perfectamente en nuestro Evolucionismo en serie (Carburo de hidrógeno, etc.)